El cuerpo, la expresión y el medio acuático. Una experiencia integradora

Body, expression and water environment. A comprehensive experience

Enrique Muñoz Herrera*, María del Sol Molero Barbero**

*RR. EE. Pías de la Inmaculada Concepción (Córdoba). **C.E.I.P. LLanos del Espinar (Córdoba)

Resumen: La expresión, entendida como aquella situación en la que confluyen cuerpo, comunicación y creatividad, no es un fenómeno aislado que se da sólo en unas circunstancias excepcionales. Lejos de ello, está presente en cualquier situación de nuestra vida diaria. El campo de las actividades acuáticas no es una excepción. Precisamente teniendo en cuenta estas premisas fundamentales y dirigiéndolas al ámbito educativo, mostramos en el presente trabajo una nueva línea de investigación en el campo de las actividades acuáticas infantiles, cuyo objetivo es el de influir al máximo en la educación integral del sujeto, mediante la adaptación de las formas de trabajo en la piscina a la edad concreta del alumno, tratando así de aumentar la motivación en el proceso de enseñanza. El presente estudio, fundamentado en la forma de enseñanza denominada *Modelo Narrativo Lúdico*, utilizó una muestra de 168 sujetos con una edad comprendida entre los 3 a 6 años. De sus resultados destacan los beneficios que conlleva la aplicación sistemática de esta forma de trabajo –basada en los cuentos motores acuáticos–, sobre otras formas de enseñanza tradicionales.

Palabras clave: expresión corporal, actividades acuáticas, desarrollo integral, cuentos motores acuáticos, Modelo Narrativo Lúdico (MNL).

Abstract: Expression, understood as a situation in which body, communication and creativity converge, is not an isolated phenomenon which takes place only in exceptional circumstances. In fact, it is present in every situation of our daily lives. The area of water sports is no exception. Precisely, responding to these fundamental premises and addressing the educational field, we show in this paper a new line of research in the area of children's water activities. Its purpose is to influence as much as possible on the full comprehensive development of the subject by adapting teaching methodologies in the pool at every pupil's specific age. In this way, we intend to increase the motivation in the learning process. The current study, based on the teaching methodology called *Modelo Narrativo Lúdico* (Playful Narrative Approach), used a sample of 168 subjects aged 3-6. Different results derived from this investigation show the benefits of a systematic application of this teaching methodology based on water motor tales compared to other forms of traditional teaching.

Keywords: body language, water activities, full comprehensive development, water motor tales, Modelo Narrativo Lúdico (MNL) [Playful Narrative Approach].

Introducción

Como muestra la bibliografía existente, y tal y como se ha desprendido de los estudios que diversos autores han realizado en el campo del deporte de iniciación en los últimos años (Moreno, 2001; Castillo, 2001, 2005), se ha podido apreciar la creciente preocupación por la enseñanza de la natación en edades tempranas. En ocasiones, y al tratarse de una habilidad cerrada, el tipo de trabajo realizado tanto en aprendizaje como en entrenamiento en natación en las edades iniciales ha consistido en ejercicios dirigidos y repetitivos. Por ello, con frecuencia su enseñanza ha resultado monótona y poco motivadora, debido a su carencia de diversión (González & Sebastiani, 2000). Si tenemos en cuenta que además, hasta hace pocos años, son mayoría los autores que han hecho hincapié en el fenómeno de la natación como medio utilitario (Costill, Maglischo & Richardson, 1998), o por otro lado, como vía para llegar al alto rendimiento (Navarro, Castañón & Ocaña, 2003), los estudios científicos acerca de la natación infantil como medio de educación integral no han sido tan representativos.

Como comprobaremos más adelante, ha sido principalmente en la última década, cuando las prácticas acuáticas han alcanzado una mayor consideración como recurso para conseguir un mejor desarrollo del aprendizaje global de quienes las practican (Cuenca & Armendáriz, 2013). Lo cierto es que se está pasando de concebir la natación con finalidad exclusivamente deportiva, a una consideración educativa y pedagógica, como elemento clave en la formación integral de la persona. A esto ha contribuido en gran parte, una concepción pedagógica de la natación infantil, en la línea del trabajo realizado por Castillo (1992), o Moreno (2004, 2005). Han sido así cada vez más numerosos los autores y entidades que han concebido la motricidad acuática no sólo en su vertiente deportiva, sino atendiendo a una concepción eminentemente educativa. Por otro lado, en la actualidad han sido numerosas las referencias que la literatura especializada nos ofrece en cuanto al convencimiento de muchos autores en relación con los efectos favorables de las

actividades acuáticas sobre los niños/as¹ en edades jóvenes, considerando específicamente, por un lado, aspectos de habilidades motrices, y por otro, capacidades psíquicas e intelectuales (Gosálvez & Joven, 1997). Sin embargo, han sido más profusos los estudios destinados a comprobar científicamente tales efectos, que las investigaciones llevadas a cabo con el fin de analizar y proponer formas de trabajo más adecuadas a cada etapa evolutiva del alumno.

En lo que respecta al aspecto estrictamente motor, Castillo (1997), expuso que el alumno en el agua se relaja, aprende nuevos movimientos, fortalece su musculatura y aprende a controlar la respiración, aspectos todos ellos que contribuyen de forma decisiva a su desarrollo motor. En este sentido, Conde y Viciano (1997), afirmaron que la actividad natatoria en la infancia supone una importante base para futuras adquisiciones motrices que tienen un papel facilitador de posibilidades y potencialidades motrices.

Por otra parte, distintos autores como Franco y Navarro (1980), al igual que Martiacci (1987), han establecido que la edad de comienzo para el aprendizaje de la natación se sitúa entre los tres y los seis años. Como argumento, establecieron que antes de dicha edad, las capacidades psicomotrices del niño no son las más adecuadas para comenzar un aprendizaje de este tipo. Además, como expuso Le Boulch (1991), deben respetarse estrictamente los principios de la educación psicomotriz, ya que si se descuida el aspecto afectivo, se corre el riesgo de que las primeras experiencias provoquen reacciones negativas en determinados niños. Dicho autor consideraba inoportuno iniciar al niño en el medio acuático sin su propia iniciativa. De este modo, a excepción de autores como Sarmento y Montenegro (1992) (que comenzaban a proponer en su proyecto educativo la adaptación al medio acuático en edades tempranas mediante formas jugadas), no han sido excesivos los autores que han estudiado y trabajado la enseñanza de la natación mediante formas de trabajo similares a las planteadas en este estudio. Entre ellos, debemos mencionar a Moreno, Alonso y Martínez (2005); Pena (2004); o Moreno y Martínez (2005). Si además de lo anteriormente comentado, tenemos en cuenta que según Zapata (1989), las condiciones más favorables para el aprendizaje serán aquellas en las que estén presentes las formas jugadas, y que Conde y Viciano (1997) concluyeron que el aprendizaje tiene que ser motivante y divertido,

Fecha recepción: 03-06-13- Fecha envío revisores: 19-06-13- Fecha de aceptación: 10-07-13
Correspondencia: Enrique Muñoz Herrera
E-mail: enrique.pro@gmail.com

nuestro planteamiento de enseñanza mediante cuentos motores acuáticos cobra aún más sentido. Así, pensamos que el aprendizaje de dichas prácticas debe llevarse a cabo mediante situaciones cercanas y adaptadas a las características de la edad del alumno, donde las posibilidades de expresión por propia iniciativa sean lo más enriquecedoras posibles.

Teniendo en cuenta lo precedente, y basándonos como antecedentes científicos a nivel educativo, entre otros, en las tesis doctorales de Zapata (2001), y Temporal (2002), acerca de las propiedades del cuento a diferentes niveles, y en los estudios de autores como Conde (1994), Cuenca y Armendáriz (2013), o Mondéjar, Vivancos y Moreno (2004), acerca del cuento motor en el medio terrestre, hemos pretendido encontrar un planteamiento de trabajo lo más adecuado posible a la edad de iniciación al aprendizaje de la natación (entre tres y seis años). Todo ello, porque pensábamos que la enseñanza mediante cuentos era una de las formas más apropiadas de aprendizaje en estas edades, para niños que nunca antes habían tenido experiencias previas en el medio acuático. En este sentido, Oña (1987), basándose en estudios previos de Piaget, ya comentaba que esta etapa del período evolutivo del niño se suele corresponder con una edad psicológica donde el simbolismo juega un papel muy importante en su percepción de la realidad. Como expuso Sánchez (2000), los juegos simbólicos son los preferidos en esta edad y por tanto, las relaciones simbólicas que se incluyen en las historias que les son presentadas son muy cercanas a sus intereses y preferencias. Todo esto hacía que el aprendizaje resultase más significativo (Murcia, 2001). Se precisaban pues, planteamientos más apropiados a las peculiares características de esta edad, (atendiendo especialmente al importante rasgo del simbolismo), logrando así un aprendizaje con mayor grado de significación. De este modo, la forma de trabajo que hemos planteado desde hace años (Muñoz, 2002, 2006; Muñoz, Priego, Gabriel & Rubio, 1999a, 1999b), se caracteriza además por proponer un aprendizaje significativo, al presentarse de forma simbólica. Así, se hace coincidir lo que se pretende enseñar con los intereses del alumno, por lo que se crea una atracción del mismo hacia lo que se imparte.

Por otra parte, en la actualidad, cuando nos adentramos en una instalación acuática, podemos observar la gran variedad de actividades que se desarrollan en la misma, lejos de situaciones pasadas donde la natación era la única protagonista de tal recinto. Precisamente en la natación (entendida exclusivamente como modalidad deportiva), las formas de enseñanza tradicionales se han centrado en la ejecución correcta del gesto técnico como único objetivo a alcanzar. Por ello, los planteamientos exclusivamente utilitarios o deportivos han sido los únicos utilizados durante décadas (Navarro et al., 2003). Como consecuencia de estos planteamientos unitarios o excluyentes, en muchas ocasiones las propuestas metodológicas empleadas en la iniciación a las actividades acuáticas infantiles no han sido las más adecuadas a las características del período evolutivo al que nos estamos refiriendo, la edad infantil. Afortunadamente, desde hace ya años, planteamientos como los de Moreno y Gutiérrez (1998), Conde, Pérez y Peral (2003), Muñoz (2006), o Castillo (2009) aportan un nuevo panorama en este sentido. En todos ellos se plantean como objetivos la progresiva consecución de la autonomía y el dominio del medio acuático, sin perder de vista factores de vital importancia como el desarrollo integral del sujeto (cognitivo, social, afectivo, motor y comportamental), la creatividad como medio para solucionar los problemas que el propio medio presenta, la comunicación para el desarrollo personal, o el aumento de la motivación del niño en la propia actividad de aprendizaje.

Siguiendo esta filosofía, nos desligamos de autores que continúan defendiendo a la natación como práctica mecanicista y repetitiva, donde la búsqueda de rendimiento y resultados a nivel motor hacen que incluso en niños de corta edad, la iniciación a tal disciplina no deje cabida al desarrollo de los ámbitos sociales, afectivos, cognitivos o incluso comportamentales. Nuestra perspectiva integradora de la natación para sujetos de corta edad es muy diferente (Muñoz et al., 1999a). Incluso teniendo como punto de referencia la consecución de una determinada gestoforma deportiva (técnica de natación), estamos seguros que dicha consecución se puede lograr de manera que el alumno interactúe con el medio, busque sus propias respuestas a los problemas que se proponen,

colabore con sus compañeros para solucionar retos, utilice su imaginación en dicho proceso, y al fin y al cabo, consiga ser él mismo el protagonista de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, en lugar de un mero sujeto pasivo del mismo.

Precisamente con la idea de que esa filosofía no quedase sólo en eso, en una «idea», iniciamos hace ya años una búsqueda y experimentación progresiva de formas de trabajo más cercanas a la propia naturaleza del niño, hasta que finalmente fuimos configurando la forma de enseñanza que actualmente se conoce como *Modelo Narrativo Lúdico*, en adelante *MNL*.

En cualquier caso, tanto nuestra filosofía como nuestra forma de trabajo parten de un planteamiento muy cercano a los desarrollados por Cuéllar (2004) o Villard (2012), cuando al justificar la relevancia de la Expresión Corporal en el sistema educativo, manifiestan su particular visión holística de la Expresión Corporal. Siguiendo los postulados de dichos autores, vemos como en efecto, *MNL* y Expresión Corporal tienen bastantes puntos en común.

En primer lugar, diversos autores cercanos al ámbito de la Expresión Corporal plantean que desde esta disciplina, podemos alcanzar unos valores (tolerancia, respeto, sensibilidad...) que ayuden a conseguir una persona plena (Gutiérrez, 2004; Montávez, 2003, 2011), desde su vivencia continua, en su relación consigo mismo, con los otros... En este sentido, los aprendizajes ético-morales que van asociados a cada cuento de la forma de trabajo del *MNL* pretenden precisamente influir convenientemente en el proceso de adquisición de la formación en valores del alumno.

Por otro lado, autores como Ortiz (2002), o Ruano, Learreta y Barriopedro (2006), manifiestan que cuerpo y movimiento, pilares de la EF, se muestran como instrumentos que desde la Expresión Corporal son fundamentales para llegar al desarrollo integral del individuo, sea cual sea su edad, más aún durante el período educativo. Así, mantienen que este desarrollo integral desde la Expresión Corporal, favorecerá la salud física, social y psíquica que toda persona necesita. Precisamente el *MNL* surgió tras la búsqueda de formas de enseñanza que contribuyesen de forma directa al desarrollo integral del sujeto. En este sentido, somos fieles defensores de que cualquier proceso de aprendizaje motor no sólo debe atender a los parámetros técnicos específicos de una determinada modalidad deportiva, sino que su aportación debe ir mucho más allá.

Además, autores cercanos al ámbito de la Expresión Corporal, como Romero (2001), o Trigo (2001), defienden que aspectos como la creatividad son protagonistas con el trabajo de Expresión Corporal, colaborando a encontrar su espacio en el ámbito educativo de la misma, donde en los últimos tiempos se tambalea su desarrollo con propuestas memorísticas o limitadas, en contraposición con pedagogías creativas. Añaden que la creatividad nos hace más humanos, autónomos, aprendiendo desde el «hacer», ideal en las clases de Expresión Corporal cuando entra ésta en acción. Como dice Marina (1993), crear es inventar posibilidades, y nosotros queremos todas esas posibilidades en nuestras clases. En efecto, al igual que estos autores *quieren todas esas posibilidades en nuestras clases*, nuestro grupo de trabajo quiere, necesita todas esas posibilidades en nuestras piscinas. De hecho, nuestra forma de trabajo (*MNL*) huye de prácticas mecanicistas o repetitivas en la piscina para dar rienda suelta a la fantasía, imaginación y creatividad del niño.

Montávez (2011), plantea que el trabajo expresivo mediante prácticas lúdicas garantiza el éxito en sí mismo por su uso, englobando la naturaleza propia del individuo cuando juega, cuando implica su ser, su personalidad, ésa que expresa (emociones, sentimientos, sensaciones...), se comunica. Además, la Expresión Corporal en el ámbito educativo no se puede alejar del horizonte que nos ofrecen los juegos, como dicen Bossu y Chalaguier (1986), colaborando en el desarrollo integral que nos guía. En este sentido, nuestra forma de trabajo del *MNL* parte del convencimiento personal de que las formas lúdicas, además de ser la forma natural de aprendizaje por excelencia en el alumno, es la desencadenante de un factor primordial en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje: la motivación.

Tabla 1. Comparativas de las intenciones educativas de la Expresión Corporal y del Modelo Narrativo Lúdico (modificado de Villard (2012).

INTENCIONES EDUCATIVAS		
Montávez y Zea (1998)	Learreta et al. (2005)	Modelo Narrativo Lúdico (2011)
Familiarizar con éxito al alumnado en las distintas formas recreativo-expresivas mediante la vivencia personal y grupal desde el respeto y la tolerancia y a través del juego, mejorando la calidad de vida.	Desarrollar la espontaneidad y la imaginación.	Experimentar las posibilidades de expresión y recreación que puede proporcionar la vivencia de un cuento motor acuático.
Ofrecer la posibilidad de comunicar y compartir ideas, sensaciones, estados de ánimo, potenciando la escucha, la comunicación directa e indirecta, las habilidades sociales afectivamente.	Respetar las producciones de los demás, asumiéndolas como reflejo de una identidad propia.	Asumir la importancia de tomar decisiones propias y respetar las ajenas, como medio para superar los obstáculos que se nos van planteando.
Encaminar a los participantes hacia el mundo de la creatividad, la expresividad, la imaginación, la espontaneidad y la flexibilidad mental, siendo protagonistas de la acción y participando en el diseño de la dinámica.	Valorar el cuerpo y el movimiento como depositario y emisor de afectividad. Valorar el cuerpo y el movimiento como depositario y emisor de afectividad	Valorar la riqueza que plantea la construcción propia (individual o en grupo) para completar una historia motriz.
Fomentar la vivencia y la cooperación, evitando las discriminaciones y los prejuicios, logrando una actitud positiva de aprender conjuntamente de todos y de todo, hacia un proyecto común.	Aceptarse con respeto y profundizar en el conocimiento de uno mismo desde las dimensiones expresiva, comunicativa y creativa	Reconocer la necesidad que tenemos de los demás, con el fin de solucionar retos que difícilmente pueden ser solucionados de una forma individual.
Proporcionar un conjunto de técnicas, recursos e ideas con los que poder intervenir educativamente con cualquier grupo de manera motivadora y eficaz.	Utilizar el cuerpo y el movimiento para favorecer el desarrollo personal y como medio de mejorar la propia calidad de vida.	Vivenciar las posibilidades educativas que poseen las formas jugadas, utilizadas de una forma dirigida.
Descubrir las potencialidades individuales de los participantes, incrementando la autoestima, base de su futura iniciativa y autonomía.	Reconocer y emplear el cuerpo y sus posibilidades como medios de expresión artística y cultural.	Propiciar situaciones en las que el alumno deba ir superando progresivos desafíos, con el fin de potenciar e ir configurando de forma natural el ámbito afectivo del mismo.
Potenciar la valoración de toda manifestación cultural artística propia y ajena cuyo fundamento sea corporal (danza, teatro, circo y mimo) y adopte una triple actitud ante ésta: de aprendizaje, de disfrute y de crítica.	Mejorar las habilidades sociales a través de la comunicación no verbal.	Ayudar al alumno a explotar toda la riqueza corporal a través de la dramatización libre y guiada que propone el cuento motor acuático.

Vemos de esta forma cómo tanto Expresión Corporal como *MNL* tienen en su finalidad última su mayor punto en común: su intención educativa. Además, ambos se alejan de metodologías tradicionales de trabajo para dar el verdadero protagonismo al que nunca debería haber dejado de ser el único protagonista: el propio niño.

Dicho de otra forma, el *MNL* utiliza la Expresión Corporal como vehículo imprescindible para alcanzar sus objetivos. Esta reflexión podemos constatarla gráficamente teniendo presentes las intenciones educativas de la Expresión Corporal y el *MNL* (Tabla 1). Para ello, nos apoyamos en las guías para futuras propuestas de trabajo expuestas por Montávez y Zea (1998), o Learreta, Sierra y Ruano (2005).

Es clara por tanto, la evidencia de que *medio terrestre* o *medio acuático* no debe ser un factor diferenciador en lo que respecta al desarrollo de las capacidades expresivas, lúdicas, comunicativas o formativas del sujeto, pues tanto en uno como en otro, las posibilidades de acción sólo tienen como límite real la propia capacidad creativa del individuo.

A grandes rasgos, podemos decir que el valor del estudio que justificó nuestra forma de trabajo radica en presentar una metodología de enseñanza ideada para niños de edad infantil, que busca contribuir al desarrollo del infante desde un punto de vista integral (cognitivo, social, afectivo, motor y comportamental). Al mismo tiempo, busca aumentar la motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje, así como una asimilación natural de la educación en valores, y derechos y deberes del menor. Para lograrlo, es necesario ir vivenciando paulatinamente una serie de cuentos infantiles (*Colección Modelo Narrativo Lúdico*) en los que se irán tratando muy diversas temáticas (Muñoz, 2011a, 2011b, 2011c, 2011d, 2011e, 2011f, 2011g, 2011h, 2011i). Durante todo el proceso, el alumno tendrá la posibilidad de ir aumentando sus recursos expresivos, comunicativos y creativos, de la forma más natural posible.

Así, el presente estudio tiene como *objetivo general*, investigar e innovar nuevas formas de enseñanza más enriquecedoras y adaptadas a las características particulares del periodo evolutivo en el que estamos trabajando.

De este modo, y basados en el marco teórico hasta aquí expuesto, quedaron planteados los siguientes *objetivos específicos*:

a) Determinar si se produce en el Grupo Experimental respecto al Grupo Control, una evolución similar o superior en los distintos parámetros técnicos analizados, así como inferir la evolución de los aspectos que componen el desarrollo integral del sujeto, como son los aspectos cognitivo, motor, social, afectivo y moral (tan olvidados en ocasiones en el mundo del deporte).

b) Validar objetivamente la conveniencia de llevar a cabo nuestra forma de enseñanza (*MNL*) en las actividades acuáticas en la primera infancia (de 3 a 6 años de edad).

Al mismo tiempo, aportaremos los resultados inferidos respecto a la motivación-atracción e interés del sujeto hacia la propia actividad de enseñanza.

Metodología

Sujetos

La muestra seleccionada para el presente estudio tiene las siguientes características:

- Tamaño muestral: 168 sujetos.
- Sujetos de género masculino: 96 (57,1%)
- Sujetos de género femenino: 72 (42,9%)
- Rango de edades: 3 y 6 años (edad media 4,6 años).

Como requisito imprescindible, todos los sujetos participantes en el proyecto debían asistir por primera vez a un curso de natación. Pudimos asegurarnos de este básico aspecto, tanto por los cuestionarios iniciales que les pasamos a los padres de los niños antes de la confección de los grupos, como por los rigurosos test iniciales a los que fueron sometidos los sujetos antes del comienzo del proceso.

En una primera fase, y con el fin de controlar las posibles variables extrañas «sexo» y «edad», de entre los 168 sujetos seleccionados, se procedió a clasificar a todos los sujetos por orden de edad creciente. A partir de aquí, se dividió la muestra en dos grupos (niños y niñas) para su posterior integración jerarquizada.

A continuación, se han dividido aleatoriamente en dos grupos: Grupo Control (GC) y Grupo Experimental (GE), de 84 alumnos cada uno, atendiendo exclusivamente a dichos factores «sexo y edad» de los mismos, con el fin de equilibrar los grupos.

Finalmente, y debido a que en estas edades, un educador acuático no debe trabajar con grupos numerosos de alumnos (por motivos pedagógicos y de seguridad), fuimos componiendo cada uno de los 24 grupos de 7 sujetos, procediendo del modo anteriormente descrito.

El GE llevó a cabo la metodología del *MNL*, mientras que el GC desarrolló formas de trabajo tradicionales.

Cada grupo realizó un período de prácticas (proceso de tratamiento) de 40 sesiones. Dicho período se llevó a cabo durante 14 semanas, realizándose 3 sesiones semanales, de 45 minutos de duración cada una.

Como objetivo final a conseguir al término de las 40 sesiones, nos propusimos alcanzar los objetivos específicos establecidos en nuestro programa acuático.

De este modo, pudimos comprobar el nivel de adquisición alcanzado por cada grupo, en cada uno de los parámetros planteados en su inicio.

Diseño

Se aplicó un *Diseño experimental de comparación de dos grupos, simple, al azar* (Arnaud, 1990) que se desarrolló de la siguiente forma:

1. Selección de niños y niñas, sin experiencia en la práctica de la natación, y con una edad comprendida entre 3 y 6 años durante todo el proceso de intervención.
2. Medición pretest y distribución al azar entre Grupo Experimental y Grupo Control (controlando en todo momento las variables sexo y edad).

3. Fase de intervención.

4. Reproducción de las condiciones de medida pretest: medición postest.

Como detallaremos posteriormente, el proceso global duró 11 meses, y constaba para cada sujeto de 40 sesiones de 45 minutos de duración. Éstas se llevaron a cabo por grupos, durante 3 días semanales (lunes, miércoles y viernes).

Además de las propias sesiones del programa, realizamos el primer día del curso un test inicial, para comprobar el nivel de partida de cada sujeto.

Finalmente, el penúltimo día de curso llevamos a cabo en ambos grupos un test final con el objetivo de comprobar el nivel alcanzado por cada sujeto (Tabla 2).

Como medio de apoyo y contraste a las «planillas de observación sistemática», utilizamos la grabación en vídeo de las sesiones, con objeto de su posterior revisión y análisis.

Tabla 2. Desarrollo práctico del proceso.			
	Test Inicial	Tratamiento	Test Final
Grupo I. Control	Evaluación Inicial	Programa Tradicional (Grupo Control)	Evaluación Progreso
Grupo II. Experimental	Evaluación Inicial	Programa Experimental (Grupo Experimental)	Evaluación Progreso

Equipo técnico

Las diferentes funciones del proceso experimental, bajo la exhaustiva preparación inicial, coordinación y supervisión del coordinador, fueron llevadas a cabo por un equipo técnico formado por un coordinador general, un coordinador técnico del programa acuático, y por tres educadores acuáticos.

Con el objeto de que todos sus componentes se ajustaran a las exigencias de la presente investigación, las credenciales y sus principales características eran las siguientes:

- Coordinador general: Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Entrenador Superior de Natación, Técnico Especialista en Educación Acuática Infantil.

- Coordinador técnico: Licenciado en Educación Física, Entrenador Superior de Natación.

- Educadores acuáticos: Diplomados en Educación Física, Monitores de Natación, Socorristas Acuáticos.

Todos ellos, con amplia experiencia profesional en el campo de la enseñanza de las actividades acuáticas.

El control de la fiabilidad de los mismos y del correspondiente proceso quedan expuestos en el apartado 2.5.

Material

Tanto el instrumental de medida y toma de datos utilizado, como el material auxiliar específico de natación, ha sido bastante básico y eficaz, además de reunir los requisitos de objetividad, fiabilidad y validez, propios de la metodología científica. Por motivos de extensión, pasamos a exponer brevemente los mismos:

- a) Material auxiliar específico de natación: material auxiliar de ayuda total, parcial, recreativo, y material no convencional.

- b) Material de registro:

- Planilla de Observación Sistemática (análisis de parámetros técnicos).

- Cuestionario Semiestructurado sobre la Anamnesis del Sujeto.

- Cuestionario de Valoración Final (aspectos relacionados con el desarrollo integral del sujeto).

- c) Material de filmación: Cámara de vídeo modelo Vídeo Recorder 8, CCD-FX 300 E, y videocasete de vídeo 8.

- d) Material de reproducción: Reproductor de vídeo SonyHi-8.

- e) Material de enseñanza e instalaciones: Equipación específica para la práctica acuática. Piscina con vaso de enseñanza y vaso polivalente.

Validez experimental- Control de contingencias

Con el objeto de inferir el efecto de causalidad entre la variable

independiente y la variable dependiente, vamos a exponer a continuación un resumen muy básico del plan estructurado de acción llevado a cabo, en el que quedan plasmados los supuestos implícitos del enfoque experimental: aleatorización, control y manipulación.

En definitiva, en nuestro empeño de evitar una posible contaminación de los resultados, y que tanto la validez interna como la externa quedasen garantizadas, hemos utilizado tanto Técnicas de control no asociadas al Diseño experimental (por constancia o eliminación), como Técnicas de control asociadas al Diseño experimental.

- a) Factores relacionados con la validez interna del experimento: Las amenazas a la validez interna que han tratado de evitarse son las asociadas al tiempo, a la selección de sujetos, y a la asociación de pruebas previas y sistemas de registro (sistemas de contrabalanceo, distribución de los sujetos de ambos grupos, técnica de evaluación de doble ciego, entrenamiento sistemático de los observadores, control de verificación del dato, control del sesgo, control del efecto de administración de las pruebas previas, control de la mortalidad experimental y de la inestabilidad de las medidas.

- b) Factores relacionados con la validez externa del experimento: Se ha procedido al control, tanto de los «efectos de carácter reactivo», como a los «efectos directamente asociados a los tratamientos» (control de la reactividad, del sesgo o parcialidad, del error progresivo).

De esta forma, hemos tenido en cuenta las oportunas técnicas de control citadas, como forma de asegurar la validez experimental, abarcando para ello, las dimensiones básicas que caracterizan a cualquier trabajo científico: por un lado, la posibilidad de una inferencia correcta de la hipótesis experimental (potencia) y por otro, la capacidad de disseminación de los resultados (alcance).

Método estadístico

Con el fin de realizar los estudios evaluativos y comparativos entre las distintas variables analizadas, hemos utilizado los *test estadísticos* que resultaron más apropiados, atendiendo a las características específicas de cada caso.

En este sentido, para analizar los *parámetros técnicos específicos* de natación, y con el fin de realizar un estudio comparativo entre ambos grupos, utilizamos el *Test χ^2 para muestras independientes*, al tratarse de datos dicotómicos, además de tratarse de dos muestras independientes entre sí.

Por su parte, y con el fin de valorar y comparar los resultados relativos a las variables del *Desarrollo Integral del sujeto*, llevamos a cabo el *Test de Mann-Whitney*. Su uso se desprende del carácter ordinal de sus datos, provenientes de la administración de los cuestionarios a padres-tutores legales. Del mismo modo procedimos para el estudio comparativo de las variables relativas al factor *Motivación*.

Para facilitar la aplicación de los diferentes test, hicimos uso del programa informático estadístico *SPSS*, en su versión 12.0.

Resultados

Respecto a los resultados del estudio, quedó analizada tanto la evolución como el análisis comparativo de los sujetos de cada grupo (GC y GE), de los diferentes parámetros previstos. De esta forma, dichos resultados se englobaron en tres ámbitos diferentes:

- a) Análisis de los factores determinantes en la «*Motricidad Acuática*».

- b) Análisis de los factores determinantes en el «*Desarrollo Integral del Sujeto*» (*cognitivo, social, afectivo y moral*).

- c) Análisis de los factores determinantes en la «*Motivación*».

En el primero de esos ámbitos (motricidad acuática), los resultados entre el GC y el GE fueron similares; es decir, no se mostraron diferencias estadísticas significativas, quedando constatada una correcta evolución de los parámetros técnicos de natación con ambas formas de trabajo. Era éste un requisito fundamental del estudio, pues quedó así acreditada la validez técnica de la forma de trabajo *MNL* respecto a formas de enseñanza clásicas, al no sufrir ninguna pérdida de eficacia en la adquisición de las diferentes habilidades técnicas propias de la natación. En lo

que respecta al resto de ámbitos estudiados, observamos diferencias significativas en diferentes componentes del desarrollo integral del sujeto, como son los cognitivos, sociales, afectivos y morales. Idénticos resultados fueron obtenidos tras el análisis del factor motivación.

Discusión

El presente estudio realizó un análisis comparativo de los resultados obtenidos en diferentes ámbitos del desarrollo del sujeto, tras un proceso de tratamiento en el que se aplicó un programa de actividades acuáticas de 40 sesiones. Analizamos a continuación los apartados que realmente inspiraron la forma de enseñanza que ahora presentamos.

Análisis de los factores determinantes en el «Desarrollo Integral del Sujeto» y la «Motivación»

Vamos a desarrollar en este apartado el análisis comparativo de los distintos factores que conforman el «Desarrollo integral del sujeto» y «Aumento de la Motivación», entre el Grupo Control (formas de trabajo tradicionales) y el Grupo Experimental (forma de trabajo MNL).

Al margen del componente motor, los aspectos que engloban el desarrollo integral del sujeto son los aspectos cognitivo, social, afectivo y moral. En la línea que marca la LOGSE, la LOCE y la LOE, y teniendo presentes estudios de Conde (1994), o Mondéjar et al. (2004), cuando exponen que gracias a la capacidad y necesidad de expresión del niño, con el cuento se pueden transmitir los conocimientos de forma integral que se plantean para estas edades, comprobamos resultados que ponen de manifiesto la utilidad de la forma de trabajo del MNL.

Con este propósito, analizamos los parámetros que componen cada uno de estos aspectos, con el fin de aportar la percepción desde un entorno cercano, de los sujetos de uno y otro grupo.

Factor Cognitivo

Varios son los parámetros que muestran diferencias estadísticamente significativas del aspecto cognitivo.

En primer lugar, encontramos *diferencias intergrupales estadísticamente muy significativas* ($p < 0,01$) en el parámetro «**Imaginación**». El análisis estadístico indica que el sujeto que ha llevado a cabo las sesiones mediante el MNL consigue al final del programa de actividades acuáticas una mayor capacidad para imaginar o fantasear situaciones pintorescas. Confirmando la línea marcada por Olalla (1986), en su tesis doctoral, es ésta una derivación de dicha forma de trabajo, pues mediante el *cuento*, el sujeto debe estar en todo momento no sólo imaginando sino también recreando y viviendo una fantasía a lo largo de cada sesión. Años más tarde, Zapata (1989) corrobora nuestros mismos términos en sus estudios y posterior tesis doctoral (Zapata, 2001), aplicando el cuento en esta ocasión, a un grupo de adultos.

Aún mayores *diferencias estadísticas intergrupales altamente significativas* ($p < 0,001$) encontramos en el aumento del «**Simbolismo**», o capacidad simbólica del sujeto. El MNL parece mejorar la capacidad del sujeto por dar un significado propio al mundo que le rodea. Este proceso que ya de por sí se manifiesta de forma natural en esta etapa evolutiva, se ve aún más potenciado con la recreación de cuentos en la sesión de trabajo. Estos resultados confirman las directrices que Mondéjar et al. (2004), enuncian en el apartado «¿Qué es un cuento motor?», cuando exponen que ... *al ser narrados y jugados reúnen la principal característica que persigue la construcción del niño que está inmerso en la etapa infantil, el simbolismo*, muy cercanas a la idea que ya expuso anteriormente Sánchez (2000), de que las relaciones simbólicas que se incluyen en las historias que les son presentadas son muy cercanas a sus intereses y preferencias.

Del mismo modo ocurre con el parámetro «**Experimentación**», donde encontramos *diferencias intergrupales estadísticamente significativas*, coincidiendo además con el análisis tanto de la *valoración final de padres* ($p < 0,01$), como de los propios evaluadores externos ($p < 0,05$). Siguiendo las premisas de Conde (1994), quien en la reseña de su trabajo, ya pone de manifiesto que *la observación y exploración del entorno se cumplen en el planteamiento del cuento motor*; la causa de

dichas diferencias parece encontrarse en el continuo proceso de búsqueda, exploración e indagación, que a lo largo de todo el programa de actividades acuáticas se ha intentado potenciar con el MNL. Años antes, Camus (1983) sugirió como causa de una mayor inteligencia motriz, precisamente el aumento de las experiencias motrices que éstos desarrollan.

Por último, y a tenor de los resultados referentes al parámetro cognitivo, parece que con el MNL, el sujeto aumenta su aprecio e interés por la lectura, o más concretamente, un mayor interés porque sus padres le lean cuentos y otras historias cercanas a su edad. No son pocas las investigaciones científicas como las de Gil (2000), donde en su Tesis Doctoral, se plantean con éxito el *empleo de cuentos como apoyo didáctico a la enseñanza de la lectoescritura*. En esta ocasión, las *diferencias intergrupales estadísticamente significativas* ($p < 0,05$) se han manifestado en el parámetro denominado «**Literatura**». Es precisamente uno de los objetivos iniciales de nuestro MNL, conseguir un mayor hábito de lectura en los sujetos desde estas primeras edades. Como señalamos anteriormente, son numerosos los estudios (Conde, 1994), que confirman que un determinado entorno en el que al niño le resulte familiar el contacto con el mundo literario (familiares con hábitos de lectura, presencia de libros o materiales bibliográficos similares... en su entorno personal), determinará en gran medida la futura afición del infante por esa práctica determinada. Como ejemplo de ello, Cuenca y Armendáriz (2004), aseguran en el apartado «Características» de su presentación, que *el cuento motor es una fuente motivadora que despierta en los niños el interés por descubrir historias y personajes, y les ayuda a introducirse en los caminos sorprendentes de los libros*, o que el cuento como recurso didáctico *se presenta como el lenguaje más propio de la infancia, ya que niños y niñas lo entienden mejor que ningún otro*.

Factor Social

Entre los diferentes parámetros evaluados del componente *Social del Desarrollo integral del sujeto*, observamos como en dos de ellos, se consiguen mejoras sustanciales en el GE sobre el GC. La explicación lógica a este respecto puede deducirse de investigaciones, como la Tesis Doctoral donde Calvo (1985), defiende con gran nivel de concreción y rigor científico, *el valor del cuento como factor clave de socialización*.

Así, el parámetro «**Participación**» muestra *diferencias intergrupales estadísticamente* ($p < 0,01$) *muy significativas*, según se desprende de la valoración final de padres al término del programa de actividades acuáticas. Estos resultados se pueden cotejar además con la valoración que los educadores acuáticos han llevado a cabo al final de dicho programa, donde de nuevo similares diferencias intergrupales quedan de manifiesto, esta vez con un nivel de significación de $p < 0,05$. De este modo, el sujeto del MNL se muestra más participativo en las distintas actividades realizadas junto a sus compañeros, en distintos ámbitos, probablemente por la mayor motivación que siente con esta forma de trabajo, donde cada una de las acciones eran «camufladas» en la representación global del cuento. Por ello, aún en situaciones que podríamos denominar como complejas o poco motivadoras, la propia recreación o vivencia interior del cuento impulsaba al alumno a la acción por propia iniciativa. Precisamente este parámetro de «Participación», lo vivenciaron autores como Conde (1994), cuando muestra como primer objetivo del cuento motor el de *hacer al niño protagonista de su propio desarrollo*. Al igual que Mondéjar et al. (2004), quienes en su apartado de «Características», exponen como una de las principales, *que el niño se convierta en protagonista al interpretar el juego motor*.

Además, el hecho de potenciar la utilización de su propio cuerpo para comunicar y expresar ideas (acciones que continuamente tienen lugar con el MNL), parece haber tenido repercusión al final del programa de actividades acuáticas, pues volvemos a encontrar *diferencias intergrupales altamente significativas* ($p < 0,001$) en lo que al parámetro «**capacidad expresiva-comunicativa**» se refiere. En esta línea, apreciamos como en los dos volúmenes que configuran la obra de Conde (1994), el cuento interdisciplinará el área del lenguaje con el área de expresión corporal, al ser cuentos narrados y jugados. Del mismo modo, Cuenca y Armendáriz (2004), en su apartado de «Características»,

argumentan que *el cuento motor incide directamente en la capacidad expresiva de los niños (primero se interpreta cognitivamente y luego se interpreta motrizmente)*.

Factor Afectivo

Del análisis de los resultados de este importante componente de la personalidad del sujeto, parece demostrarse que el sujeto del GE ha mejorado el factor **«Relación»** de un modo más efectivo que en el GC. No en vano, se muestran *diferencias intergrupales estadísticamente ($p < 0,05$) significativas*, tras el análisis por un lado, de la valoración final de padres, y por otro de los evaluadores externos, al término del proceso. Parece demostrarse así que, al igual que en la mayoría de las actividades terrestres en las que el cuento motor se había puesto en práctica, con el MNL se consigue al final del programa un trato más amistoso del sujeto con sus iguales, compartiendo y jugando activamente con sus compañeros, en relación posiblemente, a los aprendizajes morales que cada cuento intenta llevar implícito. El factor que parece explicar este parámetro, siguiendo a Sánchez (2000), es que en multitud de ocasiones el propio cuento obliga al alumno a interactuar con sus compañeros con el fin de solucionar distintas situaciones que les son planteadas. Se muestra el cuento en esta ocasión como un medio potenciador de la cooperación entre iguales. Encontramos como antecedente a nuestra explicación, tanto por su intencionalidad como por las características del grupo al que iba dirigida, la Tesis Doctoral de Russo (1998), donde diseña con éxito un *programa de educación psicoafectiva basado en técnicas lúdico-educativas sobre el desarrollo psicoafectivo dirigido a niños escolarizados de 2 a 7 años de edad*. A su vez, Conde (1994), manifiesta en la reseña de su trabajo, que precisamente, *la relación con los demás se cumple en un correcto planteamiento del cuento motor*.

Factor Moral

En la línea de la Tesis Doctoral de Beltrán (2001), donde propone *los cuentos como material para trabajar la transversalidad en las aulas*, y como ya hemos apuntado en el apartado anterior, encontramos *diferencias altamente ($p < 0,001$) significativas* en el aspecto **«Aprendizajes ético-morales»**. Observamos así de modo gratificante, como la programación sistemática y organizada en cuanto a la *educación en valores* se refiere, llevada a cabo en la programación de la *Colección MNL* parece concluir con éxito, (Muñoz, 2011i, 2011j), consiguiendo ya desde edades muy tempranas, una actitud del sujeto más responsable y coherente ante cotidianas situaciones de injusticia social que rodean al mismo. Debemos especificar que esta premisa está en contraposición a las descritas en su día por McGraw (1939), o Mayerhofer (1952), quienes afirman a este respecto, que existen mejoras en el pequeño sin que exista una práctica sistematizada, sin necesidad, por tanto de que se necesite una enseñanza formal de la misma. Nos apoyamos para tal afirmación en las conclusiones sobre cultura y educación de la Tesis Doctoral de Jassó (1982), donde en un relevante estudio en antropología cultural, expone el papel fundamental de los cuentos populares como medio de transmisión de los sistemas culturales. La misma conclusión se desprende de la Tesis Doctoral de Temporal (2002), donde queda de manifiesto el evidente *fundamento antropológico-ético de los cuentos maravillosos*.

La Motivación

Por último, no queremos dejar atrás el análisis de la **«Motivación»** hacia el programa de actividades acuáticas, que debe reinar en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, más concretamente en la iniciación de cualquier tipo de actividad.

En este sentido, y según se desprende de los resultados de la valoración final de padres, podemos manifestar que los sujetos del MNL se muestran más motivados durante todo el proceso de tratamiento que con otras formas de trabajo llevadas a cabo de forma clásica. Zapata (2001), en su Tesis Doctoral, trasladó la aplicación didáctica del cuento maravilloso a un grupo de adultos, con resultados sorprendentes en cuanto a la motivación suscitada en los mismos.

Para realizar esta afirmación, nos basamos en las diferencias signifi-

cativas encontradas en dos parámetros evaluados a tal efecto tras el proceso de tratamiento.

En primer lugar, hallamos *diferencias intergrupales ($p < 0,001$) altamente significativas*, en el parámetro **«Contar en casa»**. Parece quedar de manifiesto que dada la mayor atracción que la sesión de trabajo del MNL ofrece al sujeto (fruto de la vivencia-recreación de una historia placentera a lo largo de toda la sesión), hace que el sujeto muestre un mayor interés por contar en casa las actividades realizadas en la clase de natación. A este respecto, Mondéjar et al. (2004), propugnan en las *características* de su trabajo, que el cuento motor *es una fuente intrínseca de motivación que facilita y capta el interés de los niños por descubrir historias y personajes*.

Consecuencia de lo anterior, puede ser el hecho de que de nuevo volvamos a encontrar *diferencias intergrupales estadísticamente muy significativas ($p < 0,01$)*, en el parámetro final **«Permanecer en el actual grupo de natación»**. Aun teniendo en cuenta que tanto en el GC como en el GE este parámetro ha tenido resultados muy favorables, parece que la mayor motivación encontrada por parte del sujeto con la forma de trabajo del MNL, puede ser la causa de que el sujeto muestre un mayor interés propio por permanecer en el actual club de natación. Podría ser éste el inicio de la línea marcada por los estudios de Rodríguez (1997, 2002) acerca de la práctica deportiva en general.

Por todo ello, podemos concluir, una vez realizado el análisis comparativo global del desarrollo de la *formación integral* entre ambos grupos, que con la forma de trabajo del MNL parece obtenerse una **mejor evolución en la Formación integral del sujeto**, que con otras formas de trabajo clásicas analizadas. Esta conclusión-resumen de todas las anteriores, podemos extraer, al apreciar *diferencias intergrupales altamente significativas ($p < 0,001$)* en el análisis estadístico realizado a tal efecto.

Dicho de otra manera, podemos manifestar que se confirma nuestra hipótesis inicial, ya que si bien el nivel de **motricidad acuática** alcanzado en ambos grupos resulta ligeramente superior sólo en varios parámetros en el Grupo Experimental, los sujetos que han desarrollado la forma de trabajo de MNL, parecen haber alcanzado una mejor evolución de diferentes aspectos claves del **desarrollo integral del sujeto**, constatando además una mayor **motivación** e interés por el trabajo realizado.

Conclusiones

La investigación experimental realizada sobre un programa de iniciación acuática mediante un trabajo denominado MNL, permitió, a través del análisis y discusión de los resultados, llegar a las siguientes conclusiones:

1. El aprendizaje motor acuático al final del proceso, ha resultado ser parecido con las dos formas de trabajo expuestas, si bien en cuanto a *parámetros técnicos específicos de natación* se refiere, se ha apreciado una mejora estadísticamente significativa del Grupo Experimental (MNL), respecto al Grupo Control, en cinco parámetros: batido dorsal con tabla, zambullidas independientes desde el poyete, inicio al nado dorsal elemental, inmersiones a 1 m. de profundidad, y estado global en el agua.

2. Se infieren notables mejoras estadísticamente significativas a favor de la forma de trabajo del MNL, en distintos aspectos del *Desarrollo Integral del Sujeto*, al margen del componente motor (cognitivo, social, afectivo y moral).

3. Profundizando en mayor medida en el punto anterior, se infiere que el trabajo realizado en el Grupo Experimental, con el MNL, influye de manera más positiva en los siguientes parámetros del *Desarrollo Integral del Sujeto* y en factores intrínsecamente relacionados con la *Expresión Corporal* del sujeto:

- Componente Cognitivo: *«Imaginación»*, *«Simbolismo-capacidad simbólica»*, *«Experimentación»* e *«Interés por la lectura»*.
- Componente Social: *«Participación»* y *«Capacidad expresiva-comunicativa»*.
- Componente Afectivo: *«Relación con sus iguales»*.
- Componente Moral: *«Aprendizajes ético-morales»*.

4. Al mismo tiempo, quedan indicios (estadísticamente significativos) de que el sujeto muestra mayor *motivación*, interés y atracción hacia la propia actividad de enseñanza, con el desarrollo del *MNL* que con otras formas de trabajo tradicionales.

Asimismo, es destacable el aumento en el grupo del *MNL*, del *interés* del sujeto por permanecer inscrito en el actual grupo de natación, una vez finalizado el programa de actividades acuáticas.

5. Debido a las conclusiones expuestas con anterioridad, manifestamos que la eficacia global final del proceso parece ser mayor con la forma de trabajo del *MNL* que con otras formas de trabajo tradicionales.

Reflexión final

Como síntesis final, podemos decir que la aplicación sistemática y organizada del *MNL* contribuye de forma satisfactoria en los siguientes apartados esenciales:

- Potencia significativamente el **desarrollo integral** del niño.
- Contribuye a ampliar los **recursos expresivos, comunicativos y creativos** del alumno.
- Aumenta la **motivación** en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Contribuye específicamente en la asimilación de los **valores y deberes** del infante.

Por último, queremos poner de manifiesto que nuestra metodología es sólo una propuesta de trabajo, que a nuestro juicio es novedosa y adecuada para las edades propuestas. Sin embargo, ésta no debe ser considerada como la única forma de trabajo en estas edades sino una más para enriquecer la enseñanza en el ámbito acuático, que tradicionalmente se ha trabajado en ocasiones de forma demasiado monótona y repetitiva.

Así pues, animamos desde aquí a otros profesionales e investigadores relacionados con el ámbito educativo, para que se empeñen en el nada fácil, pero importante propósito de investigar y aportar nuevas prácticas y métodos en nuestro ámbito, que tengan al propio niño como único protagonista de todo el proceso.

Sin duda, muchos serán los beneficiados de tales resultados: profesores, gestores, padres y, en definitiva, los más interesados, los propios niños, que a través de investigaciones de esta índole aprenderán a conocerse a sí mismos, y a conocer mejor el mundo en el que se desenvuelven.

Notas

¹Por motivos de fluidez en la redacción, hemos estimado conveniente evitar en el presente texto la distinción de género en palabras tales como niño/a, alumno/a, utilizando en su lugar el término en género masculino, que tradicionalmente engloba a los dos géneros.

Referencias

Arnau, J. (1990). *Diseños experimentales en psicología y educación* (vol.2). México: Trillas.

Beltrán, I. (2001). *Análisis de los cuentos como material para trabajar la transversalidad en las aulas*. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca, Salamanca.

Bossu, H., & Chalaguier, C. (1986). *La Expresión Corporal «Método y Práctica»*. Barcelona: Martínez Roca.

Calvo, J. L. (1985). *Análisis de los cuentos como factor de socialización*. Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo, Oviedo.

Camus, Y. (1983). L'adaptation du jeune enfant à l'eau. *Pratiques corporelles*, 58, 19-24.

Castillo, M. (1992). Los bebés y el agua: una experiencia real. *Comunicaciones Técnicas*, 1, 15-21.

Castillo, M. (1997). Reflexiones en torno a la actividad acuática en educación infantil. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 48, 34-46.

Castillo, M. (2001). *La experiencia acuática en la primera infancia como aprendizaje motor enriquecedor del desarrollo humano: un estudio en la Escuela Acuática Infantil del INEF de Galicia*. Tesis Doctoral. Universidad de La Coruña, La Coruña.

Castillo, M. (2005). El valor de la actividad acuática en la primera infancia. *SEAE-INFO*, 68, 19-28.

Castillo, M. (2009). *Las ciencias de la actividad física y el deporte como fundamentos de la práctica deportiva*. Córdoba: UCO.

Conde, J. L. (1994). *Cuentos motores*. Barcelona: Paidotribo.

Conde, E., Peral, F., & Mateo, L. (1997). *Educación infantil en el medio acuático*. Madrid: Gymnos.

Conde, E., Pérez, A., & Peral, F. (2003). *Hacia una natación educativa*. Madrid: Gymnos.

Conde, J. L., & Viciano, V. (1997). El juego como vehículo para la adquisición de los aprendizajes: mito o realidad al alcance de todos los educadores. En R. Gómez-Caminero. (Coord.) *I Jornadas de mitos y tabúes en la infancia y adolescencia*. Granada: FETE-UGT.

Costill, D. L., Maglischo, E. W., & Richardson, A. D. (1998). *Natación: aspectos biológicos y mecánicos. Técnica y entrenamiento*. Barcelona: Hispano Europea.

Cuellar, M. J. (2004). *Bases teóricas y didácticas de la Educación Física*. S/C de Tenerife. Arte comunicación visual, S. L.

Cuenca, B., & Armendáriz, G. (2013, 20 de marzo). *El cuento motor*. Otras aulas. Indexnet infantil, Revista Digital. Recuperado de: <http://www.indexnet.santillana.es/rcsl/Archivos/Infantil/Otrasaulas.Cuentomotor2>

Franco, P., & Navarro, F. (1980). *Natación: habilidades acuáticas para todas las edades*. Barcelona: Hispano Europea.

Gil, F. (2000). *El empleo de cuentos como apoyo didáctico a la enseñanza de la lectoescritura*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

González, C., & Sebastiani, E. (2000). *Actividades acuáticas recreativas*. Barcelona: Inde.

Gosálvez, M., & Joven, A. (1997). *Natación y sus especialidades deportivas*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.

Gutiérrez, M. (2004). La bondad del juego, pero... *Escuela Abierta: Revista de investigación educativa*, 7, 153-182.

Jasso, V. (1982). *Cultura y educación. Un estudio en antropología cultural. Transmisión de los sistemas culturales a través de los cuentos populares*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona, Barcelona.

Le Boulch, J. (1991). *El deporte educativo. Psicocinética y aprendizaje motor*. Barcelona: Paidós.

Learreta, B., Sierra, M. A., & Ruano, K. (2005). *Los contenidos de Expresión Corporal*. Barcelona: Inde.

Marina, J. A. (1993). *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama.

Martucci, E. (1987). Iniciación a la natación. *Comunicaciones técnicas*, 4, 17-24.

Mayerhorfer, A. (1952). *Swimming movements in infants*. Tesis doctoral. Universidad de Leipzig, Leipzig.

Mcgraw, M. B. (1939). Swimming behavior of the human infant. *The Journal of Pediatrics*, 15, 485-490.

Mondéjar, S., Vivanco, L., & Moreno, J. A. (2004). *Cuentos motores*, [CD-ROM]. Murcia: Universidad de Murcia y Univef.

Montávez, M. (2003). Los valores humanos a través de la expresión corporal. En Sánchez, G., Tabernero, B., Coterón, F. J., Llanos, C., Learreta, B. (Coord.). *I Congreso Internacional de Expresión Corporal y Educación: Expresión, Creatividad y Movimiento*, Zamora. Amarú, 155-169.

Montávez, M. (2011). *La Expresión Corporal en la realidad educativa. Descripción y análisis de su enseñanza como punto de referencia para la mejora de la calidad docente en los centros públicos de Educación Primaria de la ciudad de Córdoba*. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, Córdoba.

Montávez, M., & Zea M. J. (1998). *Expresión corporal propuestas para la acción*. Edit. M. M. y M. J. Z.

Montávez, M. (Comp.) (2010). *Dinámicas y estrategias de Re-creación*. Barcelona: Grao.

Moreno, J. A. (2001). *Juegos acuáticos educativos*. Barcelona: Inde.

Moreno, J. A. (2004). Metodología acuática infantil. *Actas del Curso de*

- Técnico especialista en educación acuática infantil*. Benidorm: Universidad de Murcia.
- Moreno, J. A. (2005). Las experiencias previas del alumno en las actividades acuáticas educativas. *NSW*, 27, 23-32.
- Moreno, J. A., & Gutiérrez, M. (1998). *Bases metodológicas para el aprendizaje de las actividades acuáticas educativas*. Barcelona: Inde.
- Moreno, J. A., Alonso, N., & Martínez, C. (2005). Por una mayor coeducación e igualdad de sexo en la enseñanza de las actividades acuáticas. En Moreno, J. A. (Ed.), *II Congreso Internacional de Actividades Acuáticas* (pp. 136-159). Murcia: Instituto U.P. de Ciencias del Deporte.
- Moreno, R., & Martínez, P. (2005). Contando con los niños. Las actividades acuáticas y la magia de los cuentos. En Moreno, J. A. (Ed.), *II Congreso Internacional de Actividades Acuáticas* (pp. 275-287). Murcia: Instituto U.P. de Ciencias del Deporte.
- Muñoz, E. (2002). Efectos de una experiencia innovadora en la iniciación a la enseñanza de la natación: Ventajas de las Actividades con Argumento Lúdico, sobre otras formas de trabajo clásicas en natación para alumnos entre 3 y 6 años. En *XXII Congreso Nacional de Natación*. Universidad de Córdoba. Asociación Española de Técnicos de Natación.
- Muñoz, E. (2006). *Efectos de una experiencia innovadora en la iniciación a la enseñanza de las actividades acuáticas: Propuesta del Modelo Narrativo Lúdico, sobre otras formas de enseñanza clásicas en natación para alumnos entre 4 y 5 años*. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, Córdoba.
- Muñoz, E. (2011a). *Aprende con la magia de los cuentos. Descubrimiento del agua*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011b). *Comparte con la Familia Ventura. Familiarización con el medio acuático*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011c). *Completa tu aventura. Perfeccionamiento de la natación*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011d). *Descubre el secreto de la diversión. Adaptación a la piscina*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011e). *Diviértete con el Modelo Narrativo Lúdico. Dominio acuático*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011f). *Sumérgete en el mundo de los cuentos. Iniciación a las actividades acuáticas infantiles*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011g). *Utiliza tu imaginación. Conocimiento del medio acuático*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011h). *Vive una apasionante historia. Aprendizaje de las habilidades acuáticas*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011i). *Colección Modelo Narrativo Lúdico*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E. (2011j). *Planifica tus actividades acuáticas con el Modelo Narrativo Lúdico. Programación y propuesta metodológica para la natación infantil basada en los Cuentos Motores Acuáticos*. Sevilla: Wanceulen.
- Muñoz, E., Priego, J. A., Gabriel, J., & Rubio, J. (1999a). El cuento como medio innovador de iniciación a la enseñanza de la natación. *SEAE-INFO*, 46, 17-21.
- Muñoz, E., Priego, J. A., Gabriel, J., & Rubio, J. (1999b). Iniciación a la natación mediante cuentos motores en edades comprendidas entre 3 y 6 años. En *Seminario Internacional de Natación Infantil*. Madrid: Real Federación Española de Natación.
- Murcia, N. (2001). El aprendizaje significativo. Una necesaria relación en la educación física. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital*, 39.
- Navarro, F., Castañón, F. J., & Ocaña, A. (2003). *El entrenamiento del nadador joven*. Madrid: Gymnos.
- Olalla, A. (1986). *La magia de la razón. Una investigación sobre cuentos de hadas*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, Granada.
- Oña, A. (1987). *Desarrollo y Motricidad: fundamentos evolutivos de la Educación Física*. Granada: Universidad de Granada.
- Ortiz, M. M. (2002). *Expresión Corporal: Una propuesta didáctica para el profesorado de Educación Física*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Pena, L. (2004). Las relaciones entre los alumnos, los padres y el educador en la actividad acuática infantil. En *Curso de Técnico especialista en educación acuática infantil*. Benidorm: Universidad de Murcia.
- Rodríguez, G. (1997). La heterogeneización del deporte y su influencia sobre las instalaciones deportivas y su gestión. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 2, 13-18.
- Rodríguez, G. (2002). Levels of satisfaction with pool depth used among indoor pool participants. En *7º Congreso anual del colegio europeo de ciencias del deporte*. Atenas: Universidad de Atenas.
- Romero, C. (2001). Tándem. [Versión electrónica]. Revista Tándem 3. *Cuerpo y creatividad. Reflexiones sobre la creatividad en educación física*.
- Ruano, T., Learreta, B., & Barriopedro, M. I. (2006). El valor de la emoción en Expresión Corporal desde las diferentes orientaciones. *Kronos*, 9, 24-33.
- Russo, A. R. (1998). *Diseño de un programa de educación psicoafectiva basado en técnicas lúdico-educativas sobre el desarrollo psicoafectivo dirigido a niños escolarizados de 2 a 7 años de edad. Una aplicación piloto a población colombiana*. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Sánchez, R. (2000). Pensando la cooperación: una propuesta de enseñanza de los juegos cooperativos orientada a la estrategia y participación. En *III Jornades d' intercanvi d' experiències d' Eduació Física*, 133-143. El Saler: CEFIRE-AMEF.
- Sarmiento, P., & Montenegro, M. (1992). *Adaptación al medio acuático: Un proyecto educativo*. Lisboa: APTN.
- Temporal, J. (2002). *El fundamento antropológico-ético de los cuentos maravillosos*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Trigo, E. (2001). Tándem. [Versión electrónica]. Revista Tándem 3. *Cuerpo y creatividad*.
- Villard, M. (2012). La expresión corporal un camino tortuoso. *EmásF Revista digital de E.F.*, 14. Febrero 2012.
- Zapata, O. (1989). *El aprendizaje por el juego en la escuela primaria*. México: Pax México.
- Zapata, T. (2001). *El cuento maravilloso. Su aplicación didáctica en un grupo de adultos*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia, Valencia.